

Intervención del Presidente de la República en Firma Convenio entre el Gobierno de Chile y el PNUD

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN CEREMONIA DE FIRMA DE CONVENIO ENTRE EL GOBIERNO DE CHILE Y EL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD)

SANTIAGO, 30 de Mayo de 2000

Quiero, en primer lugar, agradecer las finas palabras de Elena Martínez respecto de aquellos tiempos en que trabajamos juntos, en que conocí la labor del PNUD en la región y los esfuerzos que se hicieron también por mantener viva una cierta forma de pensar.

Y por eso no es sorprendente que ahora al plantear lo que son las tareas del PNUD hacia adelante, como ha dicho muy bien la directora regional, de lo que se trata es cómo definimos un programa de acción que apunte a lo que son los desafíos más acuciantes que tenemos entre manos.

Chile se ha beneficiado en los últimos años a través del Informe de Desarrollo Humano, que ha sido un trabajo pionero del punto de vista de la definición de lo que son las respuestas que se pueden dar a través de políticas públicas, la evaluación de las mismas y el éxito o fracasos que tengamos en el desarrollo de tipo social.

Este Informe de Desarrollo Humano ha permitido definir y focalizar mucho mejor lo que son las tareas futuras, y yo diría que si hay algo, como tuve ocasión de decirle a Elena personalmente, que para mi Gobierno es motivo de un particular desafío, es cómo somos capaces de mantener un ritmo acelerado de crecimiento económico y simultáneamente una mejor distribución de los frutos sociales de ese crecimiento. En los últimos 10 años, como ustedes saben, hemos doblado la producción, hemos mantenido inalterada la distribución del ingreso.

Aquí tenemos un tremendo desafío, y estoy seguro que esos temas, a partir de esta definición conjunta, este programa de acción que tenemos que definir a partir de este marco que se ha suscrito hoy día, nos puede permitir avanzar con mucha rapidez y con mucha fuerza en las tareas que tenemos que acometer hacia adelante.

Las definiciones que podemos realizar conjuntamente creo que también pueden tener, y estoy cierto, van a tener una cierta impronta en el debate regional, en el debate que en este momento tiene lugar en el resto de América Latina, y en ese sentido, mucho me gustaría el que el programa que podamos definir con PNUD, con el representante residente, pueda apuntar precisamente a aquellos temas que son tal vez los más prioritarios.

Entiendo y recibo la definición de este programa y el apoyo del PNUD como un estímulo a las tareas que tenemos en el Gobierno, cómo somos capaces de crecer y derrotar la pobreza, cómo somos capaces de crecer y poder tener mejores condiciones sanitarias, de crecer y un mejor sistema educacional o un mejor sistema judicial.

A ratos da la sensación que hemos sido capaces de aprender lo básico de las normas

económicas. La compatibilidad de ellas con el mundo social requiere un desafío mucho mayor, y creo que es importante que esta reunión la tengamos aquí con los ministros, incluido el ministro de Hacienda, que estoy seguro va a estar muy contento de saber que esperamos seguir creciendo, pero también con un poco de tinte social, que es el compromiso que él ha asumido.

Lo digo ¿por qué?, porque en nuestros países normalmente el ministro de Hacienda parece como un personaje acostumbrado a decir que "no", y yo quisiera reivindicar el rol de los ministros de Hacienda en nuestros países, como personajes que dicen que "no" para que pueda haber progreso social. A ratos en el pasado muchas veces aprendimos tal vez a decir que "sí" con demasiada facilidad, creíamos que había un atajo más rápido para llegar al progreso diciendo que "sí" que diciendo que "no". El populismo, a la larga, es mucho más caro que a veces diciendo que "no" y aprendiendo el duro camino del crecimiento y del esfuerzo.

Por ello creo entonces que al plantear este nuevo programa con el PNUD, es un programa que yo reivindicaría, junto al aporte financiero, que es importante, el aporte de ideas que queremos emprender juntos en esta aventura de cómo hacer para trabajar mejor en beneficio de nuestras sociedades y de nuestros pueblos.

En ese sentido, el PNUD sigue siendo el órgano que piensa en el sistema de Naciones Unidas, y mis congratulaciones que ahora tengamos que trabajar con una vieja conocida y amiga, como es Elena Martínez. Muchas gracias.